

Nº. CONSULTA 2114-03

ORGANO SG de Impuestos Especiales y de Tributos sobre el Comercio Exterior

FECHA SALIDA 10/12/2003

NORMATIVA Ley 38-1992, art. 51-2

DESCRIPCION La empresa consultante es consignataria de un buque de 41,51 metros de eslora que se utiliza en charter náutico, circuitos turísticos o cruceros por el Mediterráneo, todos ellos a título oneroso.

CUESTION Derecho a la exención del Impuesto sobre Hidrocarburos para el carburante consumido por dicho buque, en la realización de los citados servicios.

CONTESTACION El artículo 51, apartado 2, de la Ley 38/1992, de 28 de diciembre, de Impuestos Especiales, establece que, en las condiciones reglamentariamente establecidas, estará exenta:

“ 2 La fabricación e importación de productos incluidos en el ámbito objetivo del impuesto que se destinen a:

....

b) Su utilización como carburante en la navegación, incluida la pesca, con excepción de la navegación privada de recreo.

....”

A estos efectos, el artículo 4, apartado 13, define la navegación privada de recreo como:

“La realizada mediante la utilización de una embarcación, que no sea de titularidad pública, por su propietario o por la persona que pueda utilizarla, mediante arrendamiento o por cualquier otro título, para fines no comerciales y, en particular, para fines distintos del transporte de pasajeros o mercancías o de la prestación de servicios a título oneroso.”

Como puede apreciarse, el concepto de “navegación privada de recreo” se centra en la utilización de la embarcación para fines no comerciales, en particular, para fines distintos del transporte de pasajeros o mercancías o de la prestación de servicios a título oneroso, resultando indiferente si el usuario es el propietario o es otra persona que tenga la capacidad de uso de la embarcación. Así, la prestación de servicios a título oneroso queda excluida del concepto de “navegación privada de recreo”, pero no la cesión o el arrendamiento de la embarcación en sí, que quedan claramente incluidos a través de la expresión “mediante arrendamiento o por cualquier otro título”.

Así las cosas y en relación con los supuestos planteados por la consultante, esta Dirección General entiende lo siguiente:

Cuando la persona que utiliza la embarcación tiene capacidad de disponer de la misma - como propietario, como arrendatario, en virtud de un contrato de arrendamiento, o por cualquier otro título suficiente - y no la emplea para el transporte de pasajeros o mercancías o para la prestación de servicios a título oneroso, cabe concluir que dicha persona realiza "navegación privada de recreo". En este caso, el gasóleo no podrá suministrarse a la embarcación con aplicación del beneficio de la exención establecida en el artículo 51.2 de la Ley.

En particular, puede añadirse que, por lo que se refiere a los circuitos turísticos o cruceros organizados, si se ofrece un servicio consistente en la realización de un viaje con itinerario prefijado, por el que se percibe un precio acordado sin que el arrendatario del servicio tenga capacidad para disponer de la embarcación, se estará prestando un servicio a título oneroso, que está excluido del concepto de "navegación privada de recreo". En este caso, sí podrá suministrarse gasóleo con aplicación del indicado beneficio.